

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

# ¡HÉ KON LEHE

V.TUR

PERIÓDICO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN  
CAMPOMANES, 11

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Pesetas.
Madrid: trimestre.....	2
— año.....	6
Provincias: semestre.....	5
— año.....	9
Extranjero: año.....	16
25 ejemplares.....	2 80

Serie 2.<sup>a</sup>—Año II

Madrid 22 de Abril de 1899

Número 2

DE OPOSICIÓN



V.TUR



Una que se retiró... a tiempo.



## AL QUE NO QUIERE THE... LA TAZA LLENA

## CUENTO CHINO

Érase un ministro de la Guerra que, por carambola, llegó á ser presidente de algo que dieron en llamar Gobierno. Gran organizador, moralista intachable y hombre de acción, buscaba con afán una persona de *pelo en pecho* á quien mandar, para que administrara con honradez una colonia que, desde la época del rey que rabió, venía tan desequilibrada, que era visto por todos su hundimiento en las profundidades del Océano do surgió. Busca por aquí, pregunta por allí, revuelve por allá, dió por fin, si no con lo que quería, con algo muy semejante; pues aunque creo que lo que encontró no tenía pelo en el pecho, le sobraba, en cambio, gran parte de barriga, y como estaba muy gordo, supuso el ministro-presidente que estaría *harto*.

Y efectivamente, estaba *harto*... de estar en España.

Y aunque luego vino *harto*... de Filipinas, tagalos, yankees y españoles que le dieron grandes dosis de *the con leche*, aceptó el encargo de don Marcelo, que así llamaban por mal nombre al presidente-ministro, y ¡zás! á Manila se fué, rodeado de su *pléyade* de admiradores, moralizadores y... *tal, y qué sé yo*.

Horrible viaje ¡ay de mí!  
¡Cuántos como éste, tan duros,  
pensando salir de apuros  
se han hecho ya por aquí!

diz que declamaba sin cesar por la travesía el señor de la *Porta-Abarca*, que así llamaban al barrigón personaje. Era entusiasta del *Tenorio*.

Otras veces, en la proa del barco y fija su vista en el horizonte, tras el que creía vislumbrar la ciudad de los ensueños, con cara de *ferrochi romani* decía:

Si, sí, ya sé lo que hacéis,  
ya sé que nada os arredra;  
mas *Porta-Abarca* no medra:  
Esperadme ahí, hermanos,  
y os meteré con mis manos  
en calabozos de piedra.

Por fin llegó, después de haber dejado por el camino tres dedos de barriga, cuatro de cabeza y un metro de intenciones; pues la Compañía Transatlántica, no por economía, sino por hacer un bien á todo el pasaje, que de llegar á Manila con la robustez de España era fácil que pereciera de disentería fulminante, le daba carne comprada en Liverpool un mes antes de zarpar de Barcelona, conservada con todos los adelantos de la ciencia, es decir, en *cámara frigorífica*.

Saltó á tierra el bonachón de *Porta-Abarca*, y después de las presentaciones de rúbrica, reunió á sus subordinados, y sin soltar el aire de *romani ferrochi*, aunque sudando la gota gorda, les dijo:

«Caballeros, es necesario comprimirse: sé que algunos, impacientes por hacer fortuna, han tomado esto como una *merienda de negros*, y aquí ya no se *talla* más por ustedes; traigo yo mis *talladores*, chicos todos muy listos y que *fuman en pipa*, y ustedes se irán... con la música á otra parte.»

Y como lo dijo ¡cataplúm! lo hizo; puso en los destinos á sus admiradores, y... *aquí no ha pasado nada*.

Me equivoco: dejó á uno que tenía fama de ser un *lince* de primera, un *pollo crónico* de P y P y W, un conquistador de corazones masculinos y femeninos de superior calidad, un *gachó* con más *muleta* que el Guerra y más *andares* que Reverte, como lo prueba que cuando entraba en bahía el barco que conducía al nuevo administrador en jefe, fué á visitar á los chicos de la prensa, y nos dijo:

«Aquí traigo á ustedes el *bombito* de que les hablé; ya está en bahía el señor de *Porta-Abarca*, y conviene que cuando desembarque se entere de que ha llegado hasta aquí su fama

de moralista intachable que, entre nosotros, no sé dónde la habrá adquirido, pero es lo cierto que la tiene, y hay que ponerlo por las nubes.»

Todo lo cual, unido á la fama de *insustituible* que tenía para ciertas cosas, hizo que el señor de *Porta-Abarca* lo dejara en el destino que tenía y que venía desempeñando hacia la friolera de seis años. Me parece que era tiempo de que supiera al pelo la lección.

Y el bueno de *Geriboldi* continuó suministrando á la colonia todo lo más malo que encontraba *suministrable*, y continuó *chupando* á la ídem todo lo mejor que había en cosas *chupables*.

*Siguió su curso la procesión*, y un día, después de muchos meses de estancia en el país, se le ocurrió á *Porta-Abarca* escribirle á don Marcelo.

Pero lo que escribió será materia para el próximo sábado, pues no quiero que á nadie se le indigeste de una sola vez tanto *barullo*, ó el consonante, que bien puede ser *chanchullo*.

¡CARACOLE!

## UNA CARTA

Excelentísimo señor marqués de Polavieja.

Ilustre jefe, amigo y señor mío: Cumple á mi deber y á la lealtad con que, desde el día en que V. E. enarbó la bandera de la regeneración y engrandecimiento de la Patria, me coloqué á su lado, hacerle sucinta narración ó memoria del efecto que en esta región produjo la leyenda electoral de ayer.

Y si en mi relato, por desgracia mía, hallase V. E. algo que no le fuera agradable ó mortificase su espíritu, yo le suplico de antemano que, no tomando á mala parte y viendo en mí solamente al amigo sincero que le expresa la verdad y busca sólo la ocasión de prestarle un servicio, me otorgue su perdón.

Aquella promesa solemne de consideración y de respeto á toda colectividad política; aquel manifiesto deseo ó propósito de que todas las fuerzas vivas del país tuviesen representación legislativa, garantizados por la seriedad y firmeza que la opinión concede á la *palabra* de V. E., produjeron el efecto que era de esperar en el espíritu público, dormido, pero no muerto, y anhelante sólo de escuchar una voz potente que le llamase á la vida.

Y republicanos y socialistas, comerciantes, industriales y agricultores, monárquicos liberales y liberales conservadores, el país que produce y el país que consume, *todo*, en fin, se dispuso á la lucha, saliendo unos de su eterno retraimiento, preparando otros, con mayor fe que nunca, sus ya probadas armas para ver de conquistar aquello á que unos y otros se consideraban con derecho.

Mas ¡ay!, excelentísimo señor, que apenas salido de sus tiendas y preparados para la pelea, apercibiéronse del candoroso error en que habían caído, y vieron, tristes y desengañados, cómo la mano del Gobierno entraba á saco en el inmenso tesoro de sinceridad y buena fe que ellos habían acumulado.

Y los sanos, los verdaderamente engañados, tornaron á su hogar, desesperando de toda idea salvadora y desconfiando de toda promesa de redención, quedando el campo libre á los que, con las artes de siempre, sumieron el espíritu nacional en el doloroso estado de abatimiento en que se encuentra.

Así, considerándose sin duda vencedores, fueron mayores que nunca las violencias, y una broma más sangrienta que jamás, las elecciones celebradas ayer.

Ahora bien, excelentísimo señor; yo que conozco á V. E., y que por eso ni puedo ni debo dudar de la rectitud de sus propósitos, ni de la entereza de su carácter tengo duda, me hago fácilmente cargo de lo molesto que ha de serle el verse envuelto en ese ambiente de prostitu-

ción y de descrédito en que sus aliados consiguen por el pronto mantenerle.

Torpe impostura y maliciosa versión, que de intento hacen ellos correr, bien lo sé, la de que las mayores coacciones y falsedades y los más graves atropellos y transgresiones fueran cometidos por amigos ó candidatos de V. E.

Pero la opinión, señor, al dictar su fallo, atiénese á los resultados y juzga sólo por los hechos, y forzoso es confesar que, mientras V. E. no formule su protesta, unos y otros tienen que pesar en el juicio como acusación abrumadora y tremenda contra el prestigio y la formalidad, la confianza y la esperanza que V. E., en esa misma opinión, había sabido conquistar.

Y falsa ó torcida la base, bien comprenderá V. E. que ha de ser necesariamente *tuerto* cuanto sobre ella se edifique.

Por eso, si V. E. se obstina en levantar su obra, que pretende sea la obra de la opinión y de la suprema aspiración del país, sobre un Parlamento que no es, como habíamos convenido, un *Parlamento de opinión*, sino resultado ó producto de los abusos, sobornos y maniobras vulgares y desacreditadas, sólo conseguirá anularse y confundirse en el montón de esos mismos mercaderes políticos contra quien principalmente levantó V. E. su espada y su bandera.

Piense V. E. sobre esto que, con completa sinceridad, que sentiría que V. E. tradujese en falta de respeto, le dice un amigo leal y desinteresado.

Considere que, después de la jornada de ayer, todo paso y toda voz de ese Gobierno en busca de la opinión ó del aliento del país, será inútil.

Salga V. E. cuanto antes de esa atmósfera de corrupción que le envenena y acabará por matarle; y si sólo, sin más amparo que sus sanos propósitos ni más escudo que su conciencia honrada, no logra V. E. edificar su templo, torne V. E. á encerrarse en su concha, que más saludable ha de serle esto que sostenerse en el vicio que labra su desprestigio y causa su completa ruina.

Felicite V. E. á Mataix, en nombre mío, por el brillante triunfo obtenido en Alicante, y cuente V. E. con la adhesión y el respeto que de antiguo le profesa su seguro servidor y capellán, q. b. s. m.,

H. DE LA CAMPA.

Vetusta 17 de Abril de 1899.

## TUR... BONADAS

## NUESTROS MONOS

El primero no es precisamente un mono, sino una chiqua monísima, de la que he tenido necesidad de echar mano á última hora por mor del simpático Navarrete, al que tenía encomendado el emborronar la primera plana; y efectivamente, aún estoy esperando el trabajo; eso sí, sentado, por si acaso.

Esto sentado, también como yo, no extrañará nadie que esa mona, candidata de oposición, esté tan fría y sea tan poco oportuna.

Paso ahora á explicar el segundo mono.

Pero mejor será que no lo explique, por el *aquel* de representar un primer espada y... mejor es no meneallo y que lo adivine Vargas.

Sólo diré que es un angelito que ha dado mucho juego, pero mucho. Casi tanto como el que permite el señor Liniers (dicho sea de paso y sin hacer alusión á lo de la Concepción Jerónima).

El último mono, aunque no se ahoga, es Carlos Palanca; y si alguien lo duda que se lo pregunten á sus numerosos amigos, á los que, por lo general, ha protegido siempre..., sin menoscabo, por supuesto, de la dignidad castila y demás zarandajas anexas al cargo de español en funciones.

El mono, que está hecho por Villar, es un retrato acabado que ha salido por carambola, pues el original está muy lejos de aquí. Villar lo recuerda perfectamente por haberlo visto varias veces en Malacañang, y otros puntos estratégicos para dicho punto, que no lo es filipino, sino chino.

Y hago punto por no molestar á ustedes ni á nuestros retratos.

V. TUR.



## IGNORANCIA Ó INOCENCIA

Parece mentira que los Gobiernos, y la prensa, y el público, desconozcan en absoluto el procedimiento que hay que seguir en la cuestión del juego.

Tres días llevamos oyendo hablar de esto, y no se entiende nadie.

Ni el ministro de la Gobernación ni el gobernador de Madrid son los responsables de que se juegue.

El responsable es el juez.

Si el ministro y el gobernador, en vez de aparecer como tímidos con los jugadores y humildes con la opinión, supieran lo que tienen entre manos, en vez de decir que *el Gobierno estudia la cuestión del juego*, ó que *á los delegados* corresponde saber lo que han de hacer, se hubieran amparado en la ley, porque con cumplir la ley se gobierna fácilmente. Esta era toda la ciencia de Rivero.

Ni el Gobierno tiene que estudiar nada, ni los delegados son nadie para intervenir en el asunto.

El art. 358 y siguientes del Código penal son terminantes.

Al juez corresponde hacerlos cumplir.

Si el juez no sabe su obligación, el llamado á enseñársela es el ministro de Gracia y Justicia.

Lo absurdo, lo tonto, lo inocente de la conducta del Gobierno en este caso, es haber prometido en la oposición lo que no podía cumplir en el poder, porque lo mismo los partidos más reaccionarios que los más radicales deben aprender, ante todo, que no se gobierna como se quiere, sino como se puede.

El juego, según el Código, es un delito; los dueños de casas de juego están bajo la responsabilidad de ese delito. Pues ¿qué tienen que ver en eso ministros ni gobernadores, y cómo son tan inexpertos que arrostran las iras populares por cosas que no son de su incumbencia?

La autoridad gubernativa está en su puesto para obligar á las demás á cumplir con su deber.

Me ha ocurrido el caso. Y cuando se me consultó qué pensaba sobre el juego, respondí: —Eso no es cosa mía. Si se producen quejas, reclamaré contra la autoridad judicial.

La autoridad judicial tuvo conocimiento anteayer de un crimen cometido en una casa de juego. Detuvo al criminal, pero no cerró la casa. Este es el hecho.

El gobernador es un funcionario político. Toda su misión consiste en responder del orden público. Lo del juego es delito consignado en el Código. Y ¿quién es el que ha de hacer respetar el Código antes que nadie? El magistrado, es decir, el juez.

Si el Gobierno se ve obligado (por razones que él sabe) á no mantener la campaña de general moralidad que anunció, á la magistratura corresponde abrirle el camino.

Todo el mundo repite lo que ha dicho el ministro de la Gobernación, lo que ha dicho el gobernador: dos infelices á quienes no se les ha ocurrido decirle al ministro de Gracia y Justicia (que, como tonto, no se da por enterado): —¡Eh! ¡Señor mío, que usted es quien ha de resolver esto!

No, no, aquí no sabe nadie clasificar las atribuciones, ni las responsabilidades, ni nada.

## GOYA AL MARQUÉS DE PIDAL

EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

En queja vengo á V. E. por el olvido en que se me tiene, y el último aldabonazo doy en las puertas de mi Patria, donde quiero descansar.

Digo el último, porque estos buenos bordeleses, que me admiraron cuatro años vivo, y muerto me soportaron setenta, se cansan ya de esperar á que mis compatriotas me reclamen, y han decidido aventar mis cenizas.

Por Febrero hizo un año, si no llevo mal la cuenta, un constante amigo mío, el único sostenedor de mis esperanzas en mis nostalgias de la Patria, hizo saber al buen duque de Almodóvar esta amenazante resolución del Municipio bordelés.

El señor Sánchez estaba entonces muy comprometido en jugar al Bismarck con Mac-Kinley y en colocar sus excelentes vinos de Jerez, y no hizo caso.

Veinte años llevo, señor marqués, solicitando mi repatriación, y todavía no se ha resuelto mi expediente. Por Júpiter, que anda muy despacio el carromato ese de la Administración.

Y no es que me hayan hecho falta valedores, ni en mi expediente falta el trámite más minucioso, ni yo he sentido desmayos en mi manía de reposar en el suelo en que nací.

Me encontré hace veinte años, abandonado y perdido en esta ciudad de los muertos de la Grande-Chartreuse, entre jaramagos que agrietaban las ruinas de mi pobre sepultura, un buen español que en esta región de la Girona representaba y representa aún á ese Gobierno, de que hoy forma V. E. piadosa parte.

El ha sido mi confidente, y aunque prefiere el guardar su nombre en la penumbra de un modesto silencio, yo he de pregonar que á él debo más que á nadie en mi suspirada repatriación, y diré su nombre, vaya si lo diré.

En cuanto á las influencias puestas en juego para hacer dar un paso á mi asendereado expediente, sería cuento de nunca acabar.

Pregúntesele V. E. á su buen amigo y jefe el señor Silvela. De fijo que él le ayuda con toda su alma en la satisfacción de este mi deseo de ultratumba.

Sus abuelos fueron mis más caros amigos: aún debe guardar él el último ó uno de los últimos retratos que hice, el de Moratin. ¡Oh! si él viviera, seguro tenía yo mi pleito, pues maldecía á su nieto si no realizaba este deber de justicia y gratitud.

Su hermano don Manuel Silvela recomendó el asunto siendo embajador de París, consiguió que el Senado aprobase la traslación de mis restos: no, los Silvelas se han portado casi bien.

Amparadores de mi derecho fueron también Cánovas y el actual Presidente, y artículos se han escrito á cientos clamando al cielo contra mi postergación inexplicable, desde Eusebio Blasco en *El Figaro* y Madrazo en *La Epoca* hace ya una decena de años bien cumplidos, hasta mis paisanos Cavia y Royo Villanova y los que no son, como Bueno y Rodrigo Soriano y todos esos buenos jóvenes que sienten la chifladura del arte y el respeto á los nombres gloriosos.

Moreno Nieto, director de Instrucción Pública, no se portó muy mal, hay que reconocerlo, y en cuanto á mi amigo de afición Beruete, me ha probado que me quiere, en sus tenaces esfuerzos para rehabilitarme y repatriarme.

Aprobado está por Cortes, fijado y concedido el presupuesto de gastos, una miseria, menos de lo que valía cualquier de los regalos que me hacía la de Benavente ó la de Alba, autorización hay del Gobierno francés y de este Municipio ¿que falta?

Y no es que me falten tampoco razones en qué apoyar mi pretensión.

Pues que se repatrian hombres que no han dado á España más que vergüenzas y afrentas, ¿no es mucho que me repatrie á mí que tanta gloria le he dado?

De Zola decían sus amigos, y lo aplaudían casi todos los periódicos de Madrid, que él sólo había hecho más por Francia que cinco de sus famosos guerreros, y eso que bien lo sabe V. E., Zola ha hecho creer á todo el mundo que Francia es un país de egoísmos hambrientos, de mujerzuelas indecentes y neurásticos desequilibrados.

Pues gloria he dado yo á mi Patria, y ahí están quienes no me dejarán mentir; los Museos disputándose mis cuadros; linajudas familias guardando como oro en paño mis retratos; la pléyade de imitadores que he dejado; los artistas extranjeros viniendo en peregrinación á visitar mis *Majas* y mis *Caprichos*; los críticos, haciendo de mi nombre una estrella del arte, y mis discípulos de última hora llevando su admiración hasta el frenesí de cortarme la cabeza para guardarla como santa reliquia ó mágico amuleto.

Me acusan de que fui herejote y escéptico. No lo cree V. E. Si las recomendaciones del cielo valieran en terrenales asuntos, estoy seguro que le habrían de pedir á V. E. gracia para mí, la mitad, por lo menos, de la Corte Celestial que yo pinté y expuse á la extática contemplación de sus devotos.

En cuanto al mote de renegado de mi patria con que algunos han querido manchar mi reputación, no tengo más que recomendar á V. E. que lea las cartas que mi amigo Moratin escribía á un su amigo, y allí verá qué soberanamente me fastidiaba aquel suelo extranjero; y como, si me hubieran dejado, me hubiera puesto en camino para mi país querido, aunque hubiera sido sobre una mula zaina, con mi montera, mi capote, mis estribos de nogal, mis alforjas y 79 años á cuestas.

Yo espero que V. E., señor marqués, me hará justicia; pero á Dios y en mi ánima que no me la hará completa si me traslada á Madrid.

¿No nací en Aragón? pues en Aragón quiero sentar definitivamente mis reales y volver al suelo donde nací y tener como pabellón de mi sepulcro un girón de cielo de aquella tierra donde principié á soñar y sorprendi las primeras revelaciones de mi paleta y cuyas glorias canté, grabándolas en mis *Desastres de la guerra*.

Aragón quiero, señor, ó que aventen los bordeleses mis cenizas ó «á Zaragoza ó al charco».

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cementerio de la Grande Chartreuse 20 de Abril de 1899.

FRANCISCO GOYA Y LUCIENTES.

## HÁGASE LA LUZ

Van transcurridos ya ocho meses largos desde aquel día nefasto y vergonzoso en que la bandera roja y gualda fué arriada de la Real fuerza de Santiago de Manila, donde tremolara orgullosa por espacio de cuatro siglos, para ser sustituida por la estrellada enseña de los Estados Unidos del Norte de América.

Y no obstante de lo mucho que podía haberse hecho en ese lapso de tiempo, sólo se ha encontrado motivo para encarcelar á un general, quizás la personalidad menos culpable de aquella memorable jornada.

En cambio siguen paseándose tranquilos aquellos que con sus órdenes ó consejos colocaron la ciudad de Manila en condiciones de difícil defensa, los que redactaron aquella inusitada acta de capitulación, que dejaba indefensos á todos cuantos, contra su voluntad, capitularon, y los que, sin el menor asomo de previsión, entregaron inicuamente intereses sacratísimos de la nación, que fácilmente pudieron ser puestos á salvo.

Y respecto de este último extremo, bueno será que apuntemos algo de lo ocurrido en Manila por aquella época.

Bastantes días antes de la rendición de Manila se dispuso que los apoderados de los cuerpos armados que estaban fuera de la ciudad sitiada, ingresaran cuantos fondos tuviesen en su poder, pertenecientes á los referidos cuerpos, en la Tesorería general de Hacienda, con el pretexto de que allí estarían más seguros en los momentos de combate, si éstos llegaban. Creemos que análoga orden se dió á los cuerpos que guarnecían la plaza.

La orden, como es lógico, fué cumplida.

Llega el momento en que de modo oficial y solemne se supo que los norteamericanos iban á intentar un golpe de mano para apoderarse de Manila, atacándola por mar y tierra. Se celebra una junta de autoridades en la que se acuerda satisfacer al Banco Español Filipino, si no todo, la mayor parte de lo que se le adeudaba, hasta donde alcanzase la cantidad que se guardaba en la Tesorería central. La medida, como es natural, fué aplaudida unánimemente, puesto que tendía á poner á salvo los intereses del Estado.

Y, efectivamente, el acuerdo tomado en la junta de autoridades no fué cumplido; y á los pocos días de rendida la plaza de Manila, los yankees se incautaban de todo el numerario que existía, no sólo en las cajas de la Tesorería, sino también el que había en la Administración de Hacienda y en el Tesoro de la Casa de Moneda.

Lógica consecuencia de tal proceder: que el Tesoro de la península tuvo que atender desde el primer momento á satisfacer las sagradas atenciones del personal existente en Filipinas, y se vió en la precisión de responder solemnemente de la deuda que se había contraído con el Banco Español Filipino.

Lo lógico y lo natural hubiera sido que se hubiese exigido alguna responsabilidad á quien con tan poco celo velaba por los intereses generales, cuya administración se le había confiado.

Pero se hizo absolutamente todo lo contrario. Nadie paró mientes en asunto de tanta importancia, y aun se pensó en recompensas y en felicitaciones.

Es claro que tal manera de proceder había de dar sus resultados: la pasividad del pueblo, que oye con indiferencia cuantas promesas se le hacen por unos y por otros.

La manera de *hacer país* es esclareciendo hechos y castigando con mano firme á cuantos sean responsables de los males que nos agobian.

## THE POLÍTICO DANZANTE

Que es el the una bebida eminentemente aristocrática no hay para qué decirlo; que su aroma adormece con voluptuosa languidez las *testas* más distinguidas y fué siempre pretexto de tracamundanas brillantes en la sociedad *comme il faut*, de todos es sabido y por cien escritores currenches relatado; pero lo que no todos saben, ni muchos alcanzan, es la decisiva influencia del maravilloso brebaje en la política sincero-religiosa-camelista de nuestros días.

Por de pronto, salir el THE KON LECHE y servirse las primeras tazas, ó séase atrapar las primeras prebendas los blasonados candidatos ministeriales, fué obra de minutos, los precisos para depositar las dos doce-



NUESTRA GALERIA

# THE KONYECHIE

Bat-na-bato.



PAX VOBIS (Paz bobai)



nas de sufragios mercenarios, que elevaron al infinito los conocimientos matemáticos del ministro de la Gobernación.

¡Qué dulcemente sonaría en los oídos de nuestros candidatos—en campo de gules—el vocear de los vendedores, anunciando este semanario!

—He aquí—dirían—la mejor prueba de nuestra popularidad. El pueblo se dignifica, sustituye groseras bebidas con la nuestra favorita y... con leche. ¡Oh, es mucha suerte para ser primerizos!

—Sí, si—cuentan que replicaba un opulento candidato sagastino,—se engrían ustedes con su triunfo sin observar que los partidos extremos nos acechan. Yo, señores, que por algo soy liberal, que conozco las necesidades del pueblo y lo que cuesta en estos tiempos llegar a una posición independiente, quiero daros ejemplo. No puedo renunciar al exquisito the con que los electores ministeriales, digo fusionistas, me obsequian; pero daré la tostada a cualquier republicano que la haya menester.

Y dicho y hecho... Con leche lo disfrutaron los adictos, con gotas los del morrión, con tostada los *constantinamente* federales, de recuelo se lo dieron a los incautos independentes, y para los socialistas, más o menos cristianos, todo quedó en agua de borrajas.

En cambio, el pseudo pacificador de Parafaque dispuso en seguida un Te... Deum, en colaboración con el seráfico Mataix y el currutaco Figueroa, acólito y oficiante respectivamente de la nueva iglesia.

El dulce don Segis hizo no pequeño consumo de the, inglés naturalmente, y tanto él como nuestro invariable don Práxedes, corrigieron con la saludable bebida ministerial los graves trastornos digestivos que los frutos aragoneses y los pimientos riojanos habían causado en sus estómagos, hasta ahora de acero.

El parlero Emilio, olvidado un momento en el maremagnum de este the danzante, ha tomado, una vez más, la parte que le correspondía y es fama que a estas horas, vigorizado por la nueva savia (del voto), popular, prepara su mejor epístola: «Ad pisones... juris Revenga.»

También los enanos de la venta carlista tomaron sus tacitas correspondientes; mas por su cuenta y riesgo. The negro, importado de contrabando desde Gibraltar por mister Mella.

A los trigueros de Germán se les acortó a última hora la ración. Es bebida muy irritante, y hay que evitar las erupciones y los granos.

Ha habido, pues, the a gusto de todos, pudiendo asegurarse que los que se retrasaron o no gustaron del líquido, recibieron en cambio el jicarazo.

De marcas tampoco anduvimos mal. El Te... tuanismo se ha servido bastante; el «Mate paraguay» vulgarmente llamado «The de los Jesuitas», se saboreó en Guerra después del rosario de la tarde; del de la China, sólo dieron algunas gotas y muy amargas en Estado; el de Canarias fué regalo de la Presidencia, y el Te... nerife, tan del gusto de Rancés, ocasionó un empacho al buen subsecretario, que todavía está en el recargo... de chistes Mauser de que tanto padece.

Del antillano, ¡bueno gracias!, y sólo el the indígena (salvia *officinalis* de Linné), tuvo verdadera aceptación y se sirvió profusamente.

Según el Dato más exacto que arrojan las estadísticas oficiales, se repartieron en el *The of five o'clock* unas 247 tazas; pero los camareros encargados del servicio aseguran que se acercaron mucho a cuatrocientas ¡Por vida de la modestia de los tales anfitriones!

El único que no asistió a la fiesta ni probó el the, fué precisamente el *Caballo blanco*, el que ayer pagó el consumo y mañana pagará los vidrios que hayan roto los convidados: don Juan Lanás, contribuyente y español.

Por el revistero.  
TE-Ó-TIMO.

## CUADRO DE HISTORIA...

Contemporánea. Boceto para la próxima Exposición fuera de concurso.

Tamaño del cuadro: ocho centímetros de alto por cinco de ancho, y sobra lienzo.

Tamaño del marco: un metro de ancho, con grandes molduras; dorado a sangre y fuego.

Fondo: Llanura hispana (sic) sin rastro de cultivo ni asomo de vegetación que se pierda a lo lejos... ¡Ah! y se pierde también por falta de brazos.

A la derecha: muchos brazos cruzados.

A la izquierda: muchos brazos lisiados procedentes de las últimas aventuras.

Grupo decorativo formado por: una matrona representando a Cuba perdida.

Otra matrona perdida (Puerto Rico).

Otra ídem (Filipinas).

Este grupo figurará bailando en la cuerda floja, y así la tendrá Mac-Kinley.

Sobre este grupo tenderá su palma victoriosa el regenerador del cabello representado por un anciano sacristán con el blanco pelo *rizado*, digo, rizado.

Cogiditos a su sotana un florentino, Torquemada y la ronda de pan y huevo.

Entiéndase que este pan y este huevo son los últimos de la ronda.

En segundo término coro de generales haciéndose cruces y coro de cruces haciéndose generales.

Escuadrón de salvadores ratoneros cabalgando sobre blancas plumas de gacela, armados de sendos volúmenes regeneradores, que se hallan de venta en la tan acreditada librería de Navamorcuende.

En un rinconcito el antiguo café de Eslava, a través de cuyas pareces de cristal se verá al ilustre tribuno cantando aquello de

*Te espero en Eslava tomando...*

Alrededor de una mesa todos los políticos de España revueltos, que comen juntos y están en los postres.

Algunos tomarán el café de prisa para irse sin pagar.

Uncamarero rotulado como las medicinas peligrosas.

El rótulo (nada de etiqueta) dirá:

**SOY EL PUEBLO**  
El único regenerador.

NOTA. El camarero, con su gran cafetera, estará echando leche.

CYRANO DE BERGERAC.

## LOS VIVAS DE NOCEDAL

¡Viva Jesucristo!

¡Viva la Virgen de los Reyes!

¡Viva San Fernando!

Ya por poco podía haber dicho viva Sanlúcar de Barrameda, que está cerca de San Fernando y de Cádiz.

En Sevilla hay un Cristo que la devoción popular llama siempre el *Cachorro*. Ese viva se le ha olvidado a nuestro señor don Ramón.

Estos neos deben ser de la familia de esos ciegos que van cantando por las mañanas:

Viva el sol, viva la luna,  
viva la Virgen del Carmen,  
viva todo aquel que tiene  
el corazón agradable.

El corazón agradable a la moda, es ahora el de don Camilo.

A éste le cantará don Ramón al pie de sus balcones:

Viva Dios, viva San Pedro  
y viva la Pilarica,  
asómate a la ventana  
que te voy a dar la pita.

## PASATIEMPOS

Un americano de los muchos que al capitular Manila andaban metiéndose en todo lo que no les importaba, se dedicó a rebuscar el origen de algunos de nuestros refranes, aforismos y frases hechas, achacando su paternidad a entidades y personalidades conocidas por él.

Pudimos adquirir algunas cuartillas de tan importante y trascendental trabajo, y para que los lectores lo juzguen, allá va la muestra:

¡Ahí queda eso!—*P. de Rivera*.

Tomar las de Villadiego.—*Augustín*.

No la hagas y no la temas.—*Monet*.

¡Al agua, patos!—*Montejo*.

Dame pan... y llámame lo que quieras.—*Garibaldi*.

El muerto al hoyo...—*Jáudenes*.

Y el vivo al bollo.—*Ríos*.

Vení, vidi y aquí estoy porque he venido.—*Dewey*.

A mal dar, vender tabaco.—*Compañía Tabacalera*.

Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.—*Emilio Aguinaldo*.

A muertos y a ídos, no hay amigos.—*Domínguez Alfonso*.

Casa con dos puertas mala es de guardar.—*Moncada*.

La ocasión hace al ladrón.—*Un Administrador de Hacienda*.

¿Quosquetandemabutere generalis dinerum nostrum?

*El chino Palanca*.

La unión hace la fuerza.—*Una miss*.

No hay peor cuña que la de la misma madera.—*Dos misses*.

A palabras necias, oídos sordos.—*Bermejo*.

Al que no quiere... the, la taza llena.

THE KON LECHE.

## GOTAS DE ANÍS

Han llegado últimamente de Filipinas dos conocidos literatos: el señor don Ricardo Monasterio, que brillantemente ha combatido a los enemigos de la patria, haciéndose acreedor a la admiración de todos sus compatriotas, y el señor don Federico Jaques.

\*\*\*

Pues señor, que no es floja la discusión a que está dando lugar la elección de diputado del señor Castelar.

Los unos afirman que el ilustre tribuno no aceptará el acta; los otros aseguran que sí la aceptará.

Estamos conformes con los últimos.

Hay que convencerse de que tiene muchos atractivos un acta de diputado, *manque* ésta regalada por un partido conservador nada menos que al señor Castelar.

\*\*\*

Da gozo el leer la prensa que llega tanto de Cuba como de Filipinas.

Todos los días se registran infinidad de desafueros cometidos por las autoridades yankees ó por sus representantes.

Bien es verdad que lo hacen guiados por su entrañable amor a la humanidad.

\*\*\*

Los voluntarios de Filipinas, los que contuvieron en los primeros momentos la insurrección tagala, los que han perdido hacienda y salud peleando contra los enemigos de la patria, tratan de solicitar algunas ventajas del Gobierno.

¿En qué fundan su pretensión esos animosos voluntarios?

¿En la justicia solamente?

Pues ya están divertidos.

\*\*\*

A *Juan Rana* no le gusta, según confesión propia, el THE KON LECHE... Haremos una edición con leche sola para darle gusto.

\*\*\*

*Adormilante, adormilante*, ¿dónde he leído yo eso? ¡Ah! sí, en *Juan Rana*.

\*\*\*

En las elecciones de Tortosa, ha habido dos muertos; en las de Madrid, han resucitado dos... cientos.

En paz, y ganando la humanidad y el sufragio.

\*\*\*

Se habla con insistencia de que el señor ministro de la Guerra piensa someter a la aprobación de las Cortes trascendentales reformas para el Ejército.

Un amigo nuestro, muy enterado de estas cosas, nos asegura que la primera de esas reformas será la del cambio de uniformes.

Que es una cosa muy precisa y de ventajas indudables... para los sastres.

\*\*\*

Leemos en *La Correspondencia* que la escuadra de instrucción sale a maniobras uno de estos días.

El plan estratégico que va a desarrollar es—según la vieja azafata de todos los Gobiernos—tan amplio y complejo que nada quedó olvidado en el maravilloso proyecto del primero de nuestros *Gómez* de mar afuera.

De la previsión del ministro puede dar idea el siguiente número del programa:

«Se ejercitarán las tripulaciones en el abandono y quema de los buques, dentro y fuera de puerto».

¡¡Caramba!! y nosotros, pobres profanos, ¡suponiendo que esto no necesitaba pruebas ni era cosa del otro... Auñón!

Pues para repetir la hazaña de Hernán-Cortés, sobran lecciones y faltan... muchas cosas.

\*\*\*

Los *pasivos* de Ultramar adoptan violentas actitudes y amenazan con fieros arrestos; los *activos* del ministerio duermen sobre los laureles de las elecciones y saborean el opio del poder.

Bien dijo, quien dijo, que *este es el país de los viceversas*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL NACIONAL  
Huertas, 14. — MADRID.



# THE KON LECHE

PERIÓDICO SATÍRICO ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid. . . . .	Trimestre. . . . .	2 Pesetas.
	Año. . . . .	6 —
Provincias. . . . .	Semestre. . . . .	5 —
	Año. . . . .	9 —
Extranjero. . . . .	Año. . . . .	16 —

25 ejemplares. . . . . 2,50 pesetas.

Se admiten anuncios á precios convencionales

*Redacción y Administración:*

Calle de Campomanes, núm. 11  
**MADRID**

## VIDRIERAS ARTÍSTICAS

Vidrieras esmaltadas é inalterables  
arcaicas é incoloras

*para Iglesias, Casas particulares, Redacciones, Galerías,  
Miradores, Vestibulos, Comedores, etc., etc.*

**G. P. DAGRANT**

GRANDES TALLERES EN BORDEAUX

20 MEDALLAS

Se mandan croquis á quien los solicite.

**Representante en España: Arrieta, 9, segundo.**



UNA GRAN PALANCA



Tres eran tres los hijos de Elena